

al eclesiástico que fuese de su agrado, y finalmente que tomaría las providencias que bastasen a escarmentarlos si intentasen fomentar aquella temeraria oposición.

Mas como ni esta providencia hubiese sido suficiente a tranquilizar aquella tempestad, dejando en el Cuzco a los dos principales motores de la insubordinación del clero, he mandado que dentro del término de cuarenta días contados desde el veinticinco de Septiembre último se presenten en esta capital el Doctor Don Hermenegildo de la Vega (a quien he mandado separar de Provisor), y el Arcediano Don José Benito Concha, a fin de de contenerlos en sus límites y evitar los daños que ocasionaría su presencia en aquella ciudad.

De todo he querido ilustrar a Vuestra Excelencia para que comunicándolo a Su Majestad resuelva sobre dicho Prelado y demás incidentes lo que fuere de su Real beneplácito, sirviéndose tener muy presente que el citado Obispo ha propuesto y pedido por su auxiliar el Arcediano Don José Benito de la Concha, a fin de que en vista de lo expuesto se le niegue semejante gracia o disponga sobre todo el Soberano lo que conceptúe de justicia.

Dios guarde a Vuestra Excelencia muchos años. Lima, 24 de Octubre de 1815.

El Marqués de la Concordia

Al Excelentísimo Señor Secretario de Estado y del Despacho Universal de Indias.

Lima, 749.

181

EL VIRREY ABASCAL RECOMIENDA LA FIDELIDAD DEL TRIBUNAL DEL CONSULADO, GENEROSO EN SUS CONTRIBUCIONES ECONOMICAS.

Excelentísimo Señor:

En la **Gaceta Ministerial** de esa Corte de 4 de Abril del año que acaba, he leído con particular gusto la gracia de Cruz de primera clase de Isabel La Católica que ha dispensado Su Majestad, entre otros individuos, a los del Tribunal del Consulado de México Don Diego

Fernández de Pereda, Don Tomás Ramón de Ibarrola, Don Manuel de Urquiaga y el Conde de la Cortina, Prior y Cónsules de dicho Tribunal, sin duda en consecuencia de los considerables y repetidos servicios que han hecho en favor de la Corona en la presente guerra de aquel agitado continente y en la gloriosamente terminada contra el usurpador común. Este ejemplar, tan digno de la generosidad y munificencia del Soberano, como propio para fomentar el odio hacia los que se empeñan en desconocerle en América, me obliga a pedir a Su Majestad, por órgano de Vuestra Excelencia, la misma gracia en favor del Prior de este Consulado, el Conde de Villar de Fuentes, y Cónsules don Francisco Javier de Yzcue y Don Faustino del Campo. Los importantes y oportunos servicios que en diferentes angustiadas ocasiones ha practicado el expresado Cuerpo, dando tono a mis providencias con sus cuantiosos empréstitos y erogaciones, son tantos cuantas han sido mis angustias por numerario enteramente destituido de adquirirlo por otros arbitrios, todos muy insuficientes por sí solos para acudir a las multiplicadas atenciones de este gobierno. Refiérome a lo que últimamente he expuesto a Vuestra Excelencia con fecha 4 de Febrero de este año, con motivo del apuro en que me puso la habilitación del navío de guerra de Su Majestad «Asia» y corbeta «Descubierta», añadiendo para solemne comprobante de los servicios de este Consulado y Comercio que la guerra de Chile no se hubiera terminado si no me facilita el numerario que yo necesitaba para aquella interesante empresa y que la guarnición de esta plaza en muchas ocasiones ha tenido que percibir parte de su haber de las cantidades proporcionadas por el Tribunal, pues el Erario de Su Majestad era incapaz antes del restablecimiento del Tributo, de atender a las graves necesidades que por todas partes me han cercado constantemente.

Basta esto para que Vuestra Excelencia pueda formar concepto del apoyo y alivio que me habrá proporcionado el Consulado de esta capital, en medio de las lastimosas circunstancias de la guerra que sostengo con el más indefenso empeño, va ya para seis años, contra los enemigos de Su Majestad. Los individuos de este Comercio han costado en campaña no poco número de los soldados de que se componen los ejércitos que defienden la justa causa y el noble entusiasmo de que continuamente han estado animados, es debido en mucha parte al Tribunal, el que ha sabido inflamar con sus discursos los espíritus, y reunir en un solo punto las voluntades de los que componían las juntas generales de Comercio. Dispense Vuestra Excelencia su respetable sombra a una solicitud que solo tiene por objeto el mejor servicio de Su Majestad en estos dominios y el adelanta-

miento de la buena causa y hágaselo así presente a nuestro Soberano, para que determine lo que sea de su real agrado.

Dios guarde a Vuestra Excelencia muchos años. Lima, 29 de Diciembre de 1815.

El Marqués de la Concordia.

Al Excelentísimo Señor Secretario de Estado y del Despacho Universal de Indias.
Lima, 750.

182

EL VIRREY ABASCAL INFORMA SOBRE LA DETENCION DE LA FRAGATA BALLENERA NORTEAMERICANA «CHARLES»

Excelentísimo Señor:

La fragata ballenera anglo-americana nombrada «Charles» fue detenida en Valparaíso por falta de patente de cuatro idiomas, y habiéndola remitido a mi disposición el Presidente interino de Chile Don Mariano Ossorio, mandé poner en franquía dicho buque y despedirle con un certificado que acreditase el justo motivo de su detención y libertad, en consecuencia del dictamen que produjo el Comandante de Marina de este Apostadero, en el informe que acompaño copia para que se sirva Vuestra Excelencia instruir a Su Majestad del referido incidente.

Dios guarde a Vuestra Excelencia muchos años. Lima, 4 de Febrero de 1816.

El Marqués de la Concordia.

Al Excelentísimo Señor Secretario de Estado y del Despacho Universal de Indias.

Anejo

“Excelentísimo Señor: Devuelvo a Vuestra Excelencia los documentos de navegación y expediente seguido en la Capitanía General del reino de Chile, sobre la detención en Valparaíso por falta de la patente en cuatro idiomas de la fragata ballenera de los Estados Unidos de América «Charles», Capitán Benjamín Worth, a que he agregado su patente de sanidad y el registro nú-